



Tareas

ISSN: 0494-7061

cela@salacela.net

Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena"
Panamá

Nárai, Róbert
El Gobierno derechista de Hungría intenta destruir el archivo de Georg Lukács y su legado*
Tareas, núm. 161, 2019, Enero-, pp. 97-101
Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena"
Panamá, Panamá

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=535058540008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

LA DESTRUCCIÓN DE LA HISTORIA

El Gobierno derechista de Hungría intenta
destruir el archivo de Georg Lukács y su legado*

Róbert Nárai**
Jacobin Magazine

*Tomado de Rebelión, 3 de marzo 2018

**Róbert Nárai, coeditor y traductor de una próxima colección de trabajo inéditos de Georg Lukács. Milita en la organización australiana Socialist Alternative.

Fuente: <https://www.jacobinmag.com/2018/02/lukacs-hungary-archivesmarxism>

Acababa de ponerse el sol el viernes por la noche cuando sonó el teléfono. Miklós Mesterházi del Lukács Archívum en Budapest se enteró de que la Academia Húngara de Ciencias (MTA) confiscaría toda la colección de manuscritos y correspondencia que se encontraban allí.

El siguiente lunes por la mañana, llegaron los empleados de MTA y comenzaron a examinar la colección. Revisaron el inventario y se prepararon para trasladar el material al Departamento de Manuscritos y Libros Raros del Centro bibliotecario e Informativo de la MTA.

Según la MTA, su decisión se basa en el espíritu de 'integridad académica': la ubicación de los manuscritos les permitiría digitalizar la colección, lo que permitiría acceder al material a más académicos.

Pero debemos situar la decisión de la MTA dentro de la coyuntura histórica y política de Hungría. Desde la transición del socialismo de Estado a la democracia burguesa en 1989, la MTA ha venido perdiendo personal de forma permanente, por lo que los proyectos de investigación y edición son casi imposibles. El archivo de la obra de Lukács, mucha de la cual no ha sido publicada y aún está por estudiar, en dicha instalación, no sirve ni para la 'integridad académica' ni para los intereses de la 'investigación', sino todo lo contrario.

Más aún, Hungría vive hoy bajo un régimen autoritario que quiere reescribir el pasado de la nación. El régimen de Orbán trabaja para rehabilitar las tradiciones nacionalistas y fascistas de Hungría. Ha derribado estatuas en honor a quienes lucharon contra la dictadura militar de Horthy y el régimen de la Cruz Flechada, reemplazándolos con monumentos que glorifican a los antisemitas y a los colaboradores nazis.

El partido gobernante Fidesz pone en el punto de mira a inmigrantes, romaníes, musulmanes, judíos, comunistas, socialistas, liberales y quien considere extraño. Ha tomado el control de numerosas instituciones estatales y amenazó con liquidar numerosas instituciones de la sociedad civil; incluso la Universidad Centroeuropea.

En este clima de paranoia y miedo, la MTA no quiere parecer apoyando a un 'comunista', por lo que, bajo el manto de la racionalización y la eficiencia, están trabajando para dismantelar los archivos.

Lo que está en juego

El Lukács Archívum es una instalación única para la investigación.

Los visitantes pasan por las mismas habitaciones en las que Lukács vivió y trabajó desde 1945 hasta su muerte en 1971. El apartamento, a orillas del Danubio y que domina el puente de la Libertad (Szabadság híd), alberga no solo sus manuscritos sino también su biblioteca completa, con todas sus anotaciones. Los eruditos que han trabajado en la instalación a lo largo de años han recopilado allí más o menos todo lo que publicó el gran teórico marxista.

Pero el archivo perderá su activo más valioso cuando el MTA traslade los manuscritos. Un ejemplo para hacernos una idea de su valor.

Uno de los logros teóricos más significativos de Lukács fue su teorización de los impactos sociales de la producción de mercancías. Bajo este sistema [el capitalismo], los

productos terminados son ajenos a los trabajadores que los crean. El trabajo bajo el capitalismo es degradante y monótono; convierte a los trabajadores y trabajadoras en máquinas. Todo el proceso está diseñado para maximizar el beneficio, transformando la dimensión cualitativa de la experiencia humana, el trabajo, en una medida cuantitativa del tiempo. "Aquí la persona se convierte en espectador impotente de todo lo que le ocurre a su propia existencia, fragmento aislado e integrado a un sistema ajeno", escribió Lukács en *Historia y conciencia de clase*.

A pesar de ser un producto del trabajo humano, la producción de mercancías solo se expresa en mecanismos sociales inhumanos: dinero, mercados, capital y salarios. Estos adquieren vida propia, apareciendo como sistemas naturales, hostiles y respetuosos de la ley que nadie puede comprender y mucho menos controlar.

Una vez que se vuelve universal, esta lógica subordina todas las esferas de la existencia humana a su racionalidad matemática. Un código abstracto y formal diseñado para procesar miles de casos rige un sistema legal encargado de tomar decisiones de vida o muerte. La política, separada de la vida cotidiana, comienza a parecer inalterable. Abismos gigantes dividen estos mundos, y cada esfera de la existencia parece independiente de la otra.

Lukács repudiaría más tarde estas posiciones bajo la presión del Comintern: primero, con Zinóviev a la cabeza y luego bajo Stalin. Sus puntos de vista radicales no encajaban con la reacción termidoriana que tuvo lugar tanto en la Unión Soviética como en el movimiento comunista internacional.

Hasta la fecha, el intento más claro de justificarse aparece en la introducción de 1967 a *Historia y conciencia de clase*.

Allí, Lukács argumenta que no pudo distinguir entre objetivación (trabajo) y alienación (una forma mistificada de ese trabajo).

Sin embargo, cuando visité a Mari Székely, el último empleado que quedaba, me informó de una serie de manuscritos inéditos de 1933, escritos durante los primeros años del período de Lukács en Moscú. En uno de estos textos, Lukács comienza a reevaluar algunas de sus afirmaciones anteriores a la luz de su encuentro con los Manuscritos económicos y filosóficos de Marx de 1844. La publicación de este ensayo en una próxima colección, junto con otro material no traducido previamente de 1924 a 1933, aclarará y profundizará los términos de este debate, arrojando más luz sobre el cambio teórico de Lukács y su incómoda reconciliación con el estalinismo.

Este descubrimiento representa solo un camino sin trazar en un vasto laberinto que aún no se ha explorado por completo.

Mirando al presente

Preservar los archivos no es solo por el pasado. También tiene que ver con la actualidad y las posibilidades que se encuentran dentro de él.

El Archívum organiza regularmente reuniones y eventos en los que investigadores de Hungría y de todo el mundo se reúnen para analizar el potencial crítico de las ideas de Lukács, muchas de las cuales permanecen inéditas, abandonadas o incomprendidas.

Por ejemplo, un malentendido frecuente ha sido el lugar de la resistencia en la explicación de la forma mercancía de Lukács. La lógica dominante del capitalismo es cuantitativa, pero nunca se puede excluir completamente la calidad. Mientras que el capitalista busca impulsar al máximo los beneficios como algo puramente cuantitativo, los trabajadores lo experimentan como algo cualitativo: un asalto a su individualidad y a su humanidad. Este ataque a su calidad de vida proporciona la base para la resistencia.

La argucia de racionalización y eficiencia bajo la que la MTA está confiscando los manuscritos de Lukács, expresa la lógica cuantitativa del capitalista; el rechazo crítico de la izquierda a este movimiento, en nombre de los valores humanos, expresa la lógica de la resistencia.

Es con este espíritu que una petición de protesta por la decisión de la MTA, con más de 1.500 signatarios, entre ellos Agnes Heller, Nancy Fraser y Fredric Jameson, por nombrar algunos, fue entregada a la academia el 25 de enero. Actualmente circula una petición similar sobre change.org.

Mantener el universo teórico que contienen estos archivos, parafraseando a Lukács en Teoría de la novela, nos ayudará a guiarnos a través de estos tiempos oscuros y revelar las estrellas que nos rigen.